



Columna

José Cabello Lechuga,

Geólogo y diplomado en Comunicación de las Ciencias



Geositios y geoparques en Chile

Chile es un país privilegiado por su variada geografía que refleja una evolución geológica muy particular. Se debe principalmente a la acción de placas tectónicas que han construido un país montañoso, volcánico y rico en minerales. En sus 4.000 km de longitud incluye dos cordilleras, el desierto más árido del mundo, abundantes ríos y glaciares, numerosos valles y una zona de lagos con una hermosa vegetación. Y por supuesto un borde costero con playas y bahías a lo largo de todo el país.

Esta riqueza geológica ha llevado a entidades como la Sociedad Geológica de Chile, Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin), universidades, entre otros, a identificar puntos geográficos caracterizados por su relevancia en la evolución geológica de nuestro territorio, donde se exhiben procesos tectónicos, volcánicos o de sedimentación singulares. A estos especiales lugares se les denomina geositios.

Así, los geositios son lugares de alto interés científico, educativo y paisajístico, reconocidos por su valor para entender la historia geológica de nuestro país. Más que simples rocas, estos sitios -que incluyen volcanes, fósiles, glaciares y formaciones rocosas únicas- representan una herramienta fundamental para la conservación y conocimiento del patrimonio natural y para desarrollar un turismo sustentable. Actúan como una biblioteca de piedra al aire libre, educando sobre la dinámica de la Tierra en nuestro país.

Las instituciones dedicadas al tema han reconocido más de 100 geositios en sus inventarios, incluyendo sitios icónicos co-

mo los basaltos columnares del Cerro Santa Lucía, el Cajón del Maipo, Huellas de Dinosaurios en Termas del Flaco, el Valle del Río Lauca y el Cráter de Impacto Monturaqui.

Hoy existe un inventario de geositios que reúne propuestas de especialistas y de la comunidad, distribuidas desde Arica y Parinacota hasta Magallanes y la Antártica Chilena, organizadas por región y comuna.

Dentro del mismo interés se han generado Geoparques, que muestran un creciente interés nacional y mundial por el estudio de la geodiversidad y el patrimonio geológico expresado en Chile mediante la realización de diversas iniciativas de investigación, destacando, por ejemplo, en el año 2019 se reconoció el primer Geoparque Mundial de la UNESCO en Chile: Kütralkura, en la región de la Araucanía, con más de 120 geositios. Asimismo, hay un buen esfuerzo que ha permitido tener un Geoparque en el conocido y concurrido Cajón del Río Maipo. Afortunadamente hay libros y varias publicaciones que documentan la existencia de nuestros geositios y geoparques.

Claramente nuestros geositios y geoparques son lugares que merecen ser visitados no solo por nuestros geocientíficos sino por los ciudadanos que quieren conocer a fondo un país de especial belleza e interés. Así que extendiendo una sugerencia a las y los ciudadanos que les atraiga este tema, que se acerquen a la Sociedad Geológica de Chile, al Sernageomin, a universidades y a otras instituciones para recibir información que les permita realizar una interesante visita a los geositios y geoparques de su interés.